



Educación en contextos rurales, una agenda política en construcción desde la voz de sus actores sociales

Claudia Rodríguez Lara

Universidad Autónoma de Nayarit

claudia.rodriguez@uan.edu.mx

Nadia Grisel De Jesús Espinoza

Universidad Autónoma de Nayarit

nadia.espinoza@uan.edu.mx

Perla López Carillo

Universidad Autónoma de Nayarit

perla.carrillo@uan.edu.mx

Área temática: Reforma curricular en el marco de las políticas globales

Resumen

Esta investigación analizó las voces de actores sociales de la comunidad rural Juan Escutia (Borbollón), Nayarit, con el objetivo de identificar las principales necesidades educativas del contexto y proponer una agenda política pertinente. Se empleó un enfoque cualitativo con perspectiva crítico-dialéctica, mediante métodos exploratorio y fenomenológico-hermenéutico, lo que permitió interpretar las realidades y necesidades sociales, políticas y culturales desde teorías como la desigualdad estructural (Rousseau), el desarrollo local (Alburquerque) y la pedagogía crítica (Freire). Los resultados, obtenidos a través de instrumentos aplicados a diversos actores del proceso educativo, revelan tres necesidades prioritarias: infraestructura escolar deficiente, carencia de herramientas tecnológicas y falta de personal docente completo. Estas carencias afectan el desarrollo académico de los estudiantes y reflejan una inequidad persistente en contextos rurales. La investigación concluye que es urgente diseñar una política pública adecuada, pues la actual reforma educativa no garantiza una educación de excelencia en todos los contextos del país.

Palabras clave: Educación, Contexto Rural, Políticas Públicas, Desarrollo Rural

Justificación

Una agenda política para la educación en contextos rurales es relevante, importante, pertinente y urgente por varias razones fundamentales primeramente por la desigualdad estructural



histórica: Las zonas rurales han sido históricamente marginadas en términos de inversión educativa, infraestructura, acceso a tecnología y formación docente. Una agenda política específica reconoce y atiende estas desigualdades. Así también por el sustento a la Garantía del derecho a la educación: Todos los niños y niñas tienen derecho a una educación de calidad, sin importar su lugar de origen. Sin una agenda que contemple las particularidades del medio rural, este derecho se vulnera sistemáticamente.

Por otra parte, las comunidades rurales presentan características socioculturales, económicas y geográficas particulares. Una política homogénea no responde eficazmente a estas realidades; se necesita una agenda adaptada y sensible al territorio. Así también, la falta de atención política sostenida genera deserción, bajos niveles de aprendizaje y escasa continuidad escolar. Una agenda enfocada permitiría cerrar brechas y promover trayectorias educativas exitosas. En ese sentido también se propicia el Fomento del desarrollo local, en donde la educación en contextos rurales no solo forma estudiantes, sino que también fortalece el tejido comunitario, impulsa el desarrollo económico y mejora la calidad de vida. Una agenda educativa puede ser motor de transformación social.

México ha asumido compromisos en materia de equidad educativa y derechos humanos. Una agenda política para la educación rural es clave para cumplir con la Agenda 2030 y el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (educación inclusiva, equitativa y de calidad). Es importante señalar cómo plantear una política educativa que atienda a los contextos rurales en el país, al hacerlo se visibilizará el problema y se podrán generar estrategias de acción para la solución del mismo.

Enfoque conceptual

La educación en contextos rurales representa un fenómeno complejo, marcado por desigualdades históricas, carencias estructurales y una escasa visibilidad en las políticas públicas. Más allá de su ubicación geográfica, la ruralidad debe entenderse como una categoría sociocultural y política que implica condiciones particulares como la dispersión territorial, la precariedad en servicios públicos, limitaciones tecnológicas e infraestructura deficiente. A pesar de estos desafíos, las comunidades rurales poseen recursos propios, cohesión social y conocimientos locales que deben considerarse en cualquier proceso de transformación educativa.



Tradicionalmente, las políticas educativas han sido diseñadas desde una lógica centralista y urbana, lo que ha generado respuestas inadecuadas a las realidades del ámbito rural. Este enfoque deficitario invisibiliza las capacidades de las comunidades rurales, tratándolas solo como receptoras pasivas de ayuda. Por ello, es urgente avanzar hacia una visión más equitativa y contextualizada que reconozca el valor de las voces locales —directores, docentes, estudiantes, padres, autoridades comunitarias— como actores clave en la construcción de una agenda educativa.

La participación de estos actores sociales en el diseño e implementación de políticas públicas es esencial. Su conocimiento situado permite identificar prioridades reales, como la falta de maestros de educación especial, la necesidad de mejorar las condiciones materiales de las escuelas, o la escasa participación familiar en la educación. Así, la voz de quienes habitan y sostienen cotidianamente las escuelas rurales debe ser no solo escuchada, sino incorporada activamente en los procesos de toma de decisiones. Entonces, construir una agenda política desde esta perspectiva implica reconocer que el derecho a la educación no se cumple plenamente mientras existan brechas tan marcadas entre lo rural y lo urbano. Esta agenda debe incluir ejes como: infraestructura escolar segura y adecuada; acompañamiento docente contextualizado; inclusión de profesionales especializados (educación especial, educación indígena); fortalecimiento del vínculo escuela-comunidad; financiamiento sostenido; y mecanismos de evaluación participativa.

Además, es necesario resignificar la educación rural no como una extensión rezagada de lo urbano, sino como una propuesta con identidad pedagógica propia, basada en el respeto a los saberes comunitarios, las lenguas originarias y las prácticas locales. En este sentido, las escuelas rurales deben concebirse como espacios de construcción de ciudadanía, justicia social y pertenencia cultural.

En conclusión, una política educativa pertinente para el ámbito rural debe surgir desde el diálogo, la escucha y la colaboración con los actores que conforman estas comunidades. Solo mediante su participación activa será posible transitar hacia una educación rural más justa, equitativa y significativa, que responda a las necesidades reales del territorio y garantice el derecho pleno a una educación digna para las infancias rurales.



Estrategia metodológica

La presente investigación adopta un enfoque exploratorio, dado que su objetivo es comprender y visibilizar las principales necesidades educativas en contextos rurales, en particular dentro de una escuela primaria que presenta condiciones institucionales poco favorables. El estudio busca interpretar la realidad educativa de estas comunidades, las cuales suelen ser desatendidas y marginadas, desde la perspectiva de actores sociales clave como los docentes, padres de familia y autoridades locales. En este sentido, el método exploratorio permite indagar fenómenos poco conocidos, identificar problemas y generar conocimiento que fundamente futuras investigaciones más profundas, como lo expone Zafra (2016).

El propósito fundamental es recopilar información desde el terreno para conocer de primera mano los desafíos que enfrentan los involucrados en el proceso educativo en zonas rurales. Para profundizar en la interpretación de estas realidades, la investigación se apoya en el enfoque fenomenológico hermenéutico, propio de la investigación cualitativa. Como señala Ángel (2011), la hermenéutica permite reflexionar críticamente sobre los fenómenos sociales, constituyéndose en una herramienta adecuada para analizar contextos complejos como el de la educación en zonas rurales.

En esta línea, la investigación se sitúa también dentro del paradigma crítico-dialéctico, ya que intenta realizar un análisis reflexivo de las distintas partes que conforman el fenómeno educativo rural. Para ello, se exploraron investigaciones previas y políticas públicas relacionadas, lo cual aportó elementos para fundamentar teórica y metodológicamente el trabajo. Así, se busca no solo describir sino también interpretar críticamente los problemas educativos que persisten en estos entornos, generando propuestas a partir del análisis de las voces de los actores involucrados.

Técnicas e instrumentos

La técnica principal de recolección de datos fue la entrevista, aplicada a través de cuestionarios no estructurados, lo que permitió obtener información cualitativa desde la perspectiva de los participantes. Se elaboraron tres instrumentos distintos, uno para cada grupo de actores clave:

Docentes: el cuestionario incluyó seis ítems con preguntas abiertas sobre su experiencia laboral, los recursos disponibles, la infraestructura, las condiciones del entorno y los retos diarios en su labor educativa.



Padres de familia: se diseñó un cuestionario con cinco ítems abiertos que permitieron conocer su percepción sobre la calidad de la educación que reciben sus hijos, la infraestructura escolar y su participación en el proceso educativo.

Autoridades y pobladores: se elaboró un instrumento con dos preguntas abiertas dirigidas a adultos que cursaron la primaria en la misma institución o que han observado su evolución a lo largo del tiempo. También se incluyó a autoridades ejidales y representantes de la comunidad.

Una vez aplicados los cuestionarios, se procedió a jerarquizar las necesidades detectadas por los docentes, padres y pobladores, con el fin de interpretarlas y orientar acciones que contribuyan a mejorar las condiciones educativas.

Sujetos informantes

Los informantes fueron seleccionados bajo criterios de inclusión específicos, y pertenecen a tres sectores clave: 1. Docentes: Se consideró a los seis docentes que imparten clase en los diferentes grados de la escuela primaria “Juan Escutia”. Se incluyó tanto a hombres como mujeres, con una experiencia laboral que va desde los 2 hasta los 20 años. 2. Padres de familia: Se seleccionaron 10 padres de familia que tuvieran hijos cursando actualmente la educación primaria en dicha institución. Además, se priorizó a quienes participan activamente en comités escolares o tienen algún tipo de involucramiento formal con la escuela. 3. Autoridades ejidales y pobladores: En este grupo participaron tres informantes clave: una autoridad del ejido, una autoridad de acción ciudadana y un adulto mayor con conocimiento profundo de la historia de la escuela y de la comunidad. Este grupo aportó una visión externa y a la vez histórica sobre las condiciones educativas en la localidad.

Conclusión metodológica

En síntesis, la investigación se estructura metodológicamente desde un enfoque cualitativo, exploratorio y fenomenológico-hermenéutico, lo cual responde a la necesidad de interpretar los fenómenos educativos en contextos rurales a partir de la experiencia de quienes los viven día a día. La elección de técnicas e instrumentos respondió al objetivo de captar de forma rica y profunda las necesidades educativas, y la selección de los informantes se basó en criterios de relevancia y experiencia directa. A través de esta metodología, se busca ofrecer una mirada



comprehensiva y crítica de la educación rural, visibilizando los retos, carencias y potencialidades que existen en estos espacios, muchas veces ignorados por las políticas públicas.

Desarrollo

Hablar de educación rural, es un vasto tema de necesidades y deficiencias, en algunos casos no lo es, sin embargo, en la comunidad escrita en esta investigación se indago sobre estos temas y se encontró que efectivamente había necesidades marcadas en el ámbito educativo que necesitan tener una atención para propiciar el desarrollo no solo de los niños, para que tengan acceso a una educación de excelencia, si no para el desarrollo de esta comunidad. “La desigualdad social es la condición por la cual las personas tienen un acceso desigual a los recursos de todo tipo, a los servicios y a las posiciones que valora la sociedad. Todo tipo de desigualdad social está fuertemente asociada a las clases sociales, al género, a la etnia, la religión, etcétera” (López, E., 2005. p.10).

El desarrollo en mejoras ha sido registrado en múltiples espacios educativos en México, sin embargo, en otros tantos, las condiciones siguen de la misma manera antes de la Reforma y persisten. La presente investigación se trata de interpretar las voces de los actores sociales en el proceso educativo que se tiene en la comunidad rural Juan Escutia borbollón, en donde hay una desigualdad que nos indica una diferencia a los demás contextos.

Volviendo al tema anterior, con la nueva reforma se buscó un desarrollo humano integral de todos los alumnos que reciben educación en todos los contextos, con esto se intentó reorientar el sistema educativo nacional para impulsar de esta manera transformaciones sociales, en este mismo sentido la comunidad ha sido punto importante del avance tanto del proceso educativo como de los mismos actores, sin embargo, en varios contextos descritos anteriormente en la presente investigación, la comunidad se encuentra en las mismas condiciones que se encuentra la escuela primaria, algo en lo que no todos pensamos constantemente, retos y desafíos que se mantienen aumentando adversidades de desigualdad.

Los docentes que laboran en la escuela primaria descrita en la presente investigación, concuerdan en que existen retos y desafíos que no están en sus manos para ser resueltos, es difícil poder valorar el trabajo que realiza un maestro con escasez de recursos en muchos de los



aspectos, sí hay deficiencias y ellos como actores formadores del proceso educativo enfrentan estas consecuencias todos los días con los alumnos.

Resultados y Conclusiones

Actualmente, laboran seis docentes de grupo, dos de educación física y una directora, con una matrícula escolar de 53 niños y 56 niñas. En cuanto a apoyos gubernamentales, la directora señaló que la escuela no recibe actualmente ningún tipo de ayuda educativa o financiera. También manifestó que sí hay alumnos con necesidades educativas especiales, pero no se cuenta con un docente especializado para atenderlos. Sobre las recomendaciones para mejorar, la directora enfatizó la urgente necesidad de un maestro de educación especial y mejoras en la infraestructura, especialmente por el riesgo que representan los salones de lámina, los cuales podrían ser peligrosos en ciertas condiciones climáticas.

Se aplicaron seis reactivos a los seis docentes de grupo, quienes ofrecieron una perspectiva directa sobre las condiciones cotidianas de trabajo. En cuanto a los desafíos del ciclo escolar en contextos rurales, la mayoría de los docentes mencionó deficiencias en infraestructura (especialmente salones de lámina y barda perimetral deteriorada) y carencia de herramientas tecnológicas como internet, proyectores, impresoras o mobiliario adecuado. Uno de los informantes expresó: *“Uno de los desafíos actuales es que no hay equipamiento en los salones de clases”*.

En relación con las dificultades de aprendizaje, varios coincidieron en que los problemas más comunes en los alumnos son en lectura, escritura y pensamiento lógico-matemático. También se abordó la relación entre docentes y padres de familia. Los maestros coincidieron en que existe una baja participación de los padres en la educación de sus hijos, lo cual dificulta el seguimiento de los procesos educativos. Un docente mencionó que “los padres no se involucran como deberían”. Respecto a las instalaciones escolares, las respuestas de los docentes coincidieron con las de la directora, subrayando como problemas graves: los salones de lámina, bardas deterioradas, ausencia de domo en la cancha, y baños mayormente inservibles, lo que afecta directamente el desarrollo académico de los estudiantes.

Se entrevistó a seis padres de familia mediante cinco reactivos. En general, compartieron una visión crítica sobre las condiciones de infraestructura escolar, mencionando como problemáticas



los salones de lámina, especialmente en temporadas de lluvia, y la falta de un domo en la cancha de usos múltiples, lo que limita el uso del espacio. Se les preguntó también si consideraban que el derecho a la educación se ejerce plenamente en esta escuela. La mayoría respondió afirmativamente en cuanto a la presencia física de los docentes y la asistencia escolar, aunque reconocieron limitaciones significativas en cuanto a recursos y apoyos educativos.

Se aplicaron dos reactivos al comisariado ejidal, autoridad comunitaria con tres años de antigüedad en su cargo. Este reconoció abiertamente que la escuela tiene muchas necesidades visibles, especialmente por la falta de recursos económicos, lo cual impide mantenerla en buenas condiciones. Esta afirmación coincide con los señalamientos hechos por los otros actores educativos.

Por otra parte, se entrevistó a un poblador de 64 años, campesino y exalumno de la misma escuela. Aportó una perspectiva histórica sobre los cambios que ha vivido la institución. Indicó que en sus tiempos la escuela contaba apenas con tres salones de lámina y atendía tanto en turno matutino como vespertino, aunque este último desapareció con el tiempo. A lo largo de los años, ha habido mejoras en la infraestructura y una reducción en el número de turnos, lo que permite mayor continuidad pedagógica. Sin embargo, el poblador también observó que los principales avances han sido limitados, dado que muchos problemas estructurales persisten, como los salones de lámina y la ausencia de condiciones adecuadas para el desarrollo educativo integral.

Los distintos actores entrevistados —directivos, docentes, padres de familia, autoridades ejidales y pobladores— coincidieron en identificar deficiencias estructurales, falta de personal especializado, escasa participación familiar y carencia de recursos tecnológicos como los principales obstáculos para una educación de calidad en esta escuela primaria ubicada en un contexto rural. Todos ellos señalaron como necesidades prioritarias la mejora de la infraestructura, en particular los salones de lámina, la cobertura de plazas docentes faltantes (especialmente de educación especial), la mejora de espacios recreativos y el acceso a equipamiento didáctico básico. Este panorama revela una problemática compleja pero claramente diagnosticada, en la que los actores escolares y comunitarios muestran interés y disposición por mejorar, pero se enfrentan a limitaciones estructurales y de apoyo institucional



que requieren atención urgente desde las políticas educativas y los programas de desarrollo comunitario.

Cuando hablamos de educación en el medio rural, las necesidades varían, pero muchas de las veces el factor común es el financiamiento de la educación y la accesibilidad a recursos económicos, en la presente investigación se dio la interpretación de las voces de aquellos actores que se involucran todos los días en el proceso educativo de los alumnos. Las necesidades que se pueden encontrar en contextos escolares en desigualdad pueden afectar para poder adaptar la enseñanza, reconocer que cada estudiante aprende de manera diferente y adaptar los métodos de enseñanza a sus necesidades individuales es una pauta importante en la educación, sin embargo, vale la pena ver en donde se encuentran los docentes en su ámbito laboral diario, para poder hacer un análisis a las condiciones y propiciar la mejora del contexto áulico, escolar y de enseñanza.

En esta investigación, se realizó el análisis de que efectivamente hay una brecha marcada en las herramientas que se tiene al alcance de los docentes para su labor, la carencia que se tiene en los recursos, según desde la voz de sus actores, dificulta en gran número el proceso, cabe señalar que las herramientas digitales pueden incluir utilizar plataformas en línea, aplicaciones educativas y recursos multimedia para enriquecer el aprendizaje, que a no tenerse, no se está hablando de una educación igualitaria.

Con las nuevas modalidades de la educación en nuestro país se busca el fomento del pensamiento crítico, de acuerdo a que los alumnos deben desarrollar la capacidad de analizar, evaluar y resolver problemas, cuando se encuentran en escenarios y entornos con escases de materiales, las soluciones muchas de las veces las involucran a ellos mismos, para poder fomentar el aprendizaje en el aula, esto mencionado por parte de los docentes que laboran en estos contextos.

El análisis de las voces de los actores sociales de la comunidad de Juan Escutia, (Borbollón) Nayarit, se hizo a través de la recuperación de necesidades exclusivas en el ámbito educativo, en el que esto se desarrollan dentro de la institución educativa al ser una comunidad rural se encontraron con muchas deficiencias marcadas que pueden ser propicios para la construcción de una agenda política pública pertinente, en este mismo sentido las necesidades giran en torno



a tres aspectos claves, el primero es la infraestructura y las condiciones en las que se encuentra la escuela primaria, la segunda es sobre los procesos administrativos y financiamiento de los recursos económicos con los que se cuenta en la institución y la tercera es sobre el trabajo colaborativo con los padres de familia en la comunidad, para el avance del ámbito académico de los niños y poder propiciar el desarrollo rural de la comunidad.

El reconocimiento de la importancia del trabajo docente realizado en los contextos rurales, se hizo a partir de dar a conocer las necesidades que pueden llegar a presentar en contextos así y los esfuerzos del trabajo laboral de todos los días por parte de los docentes. En este mismo sentido también se identificaron las necesidades en cuanto a aspectos claves que pueden no apoyar a que haya un avance significativo académicamente hablando para los alumnos.

Referencias

Ángel, A. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. Recuperado a partir de <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>

Cadena, P, Rendon, R, Aguilar, J, Salinas, E, de la Cuz, F & Sangerman, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos y su combinación en la investigación; un acercamiento en las ciencias sociales. Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas. Vol. 8. (núm. 7), pp.1603-1617. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263153520009>

Cebotarev, E. (2003). El Enfoque Crítico: una revisión de su historia, naturaleza y algunas aplicaciones. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 1, (núm.1). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000100002

Ojeda, A, Covarrubias, F & Cruz, G. (2010). La Potencialidad Dialéctico-Crítica de Construcción de Conciencia Histórica. Cinta moebio. Vol. 39, pp. 170-185. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2010000300004

Torres, R & Eduardo, F. (2011). La relevancia del paradigma cualitativo en las ciencias sociales, un análisis histórico descriptivo. Fermentum. Vol. 21, pp. 289-319. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70538663008>